



Guardando la Ley de Cristo (Parte 2)





Muchos piensan que si guardan la mayoría de los diez van a estar bien y tener acceso al cielo. Pero la Biblia exige obediencia a todos los mandamientos no solo algunos (Santiago 2:10-12).
Pongamos los diez en práctica todos los días.



I. Los Diez Mandamientos (parte 2)

Exódo 20:1-17

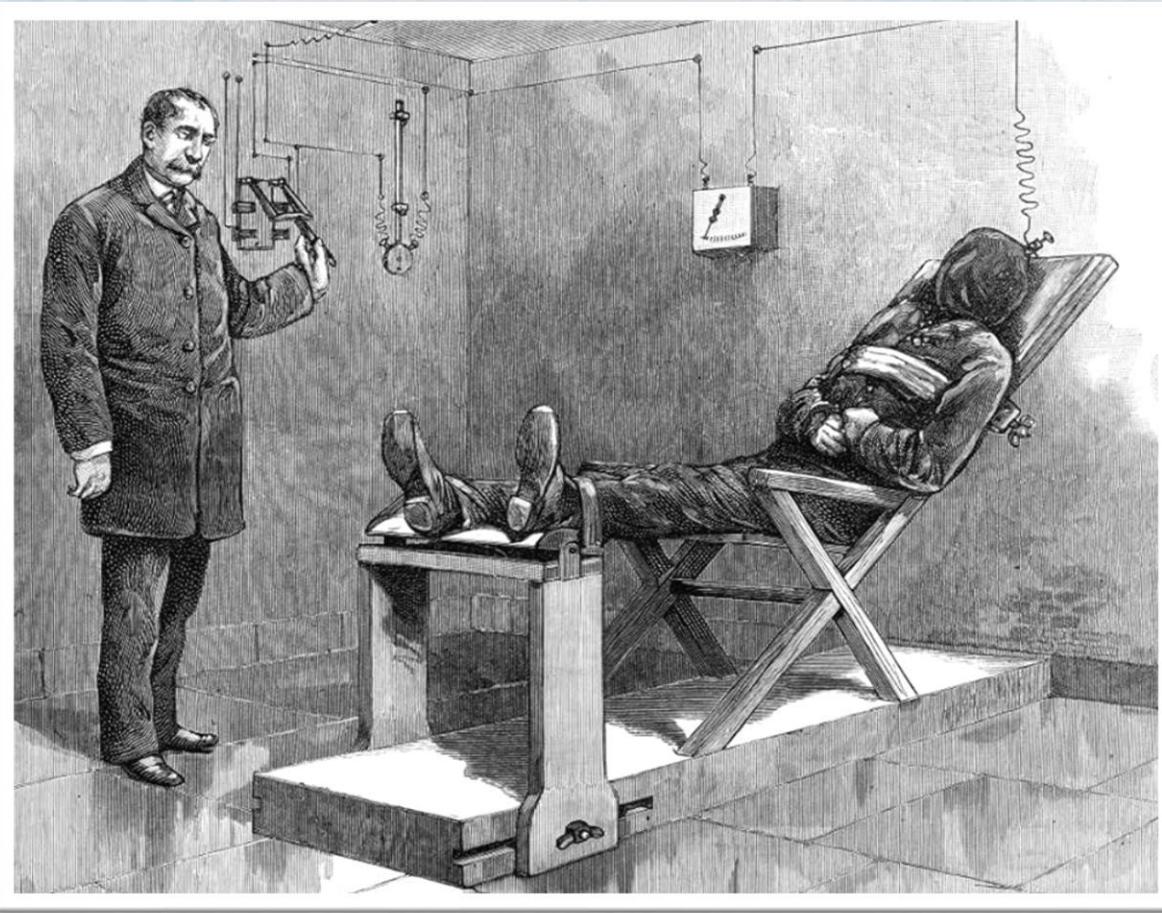


6. No Matarás.

La palabra hebrea “ratsákj” que se traduce matar en este versículo significa asesinar o homicida. La Biblia reconoce la distinción entre asesinato premeditado y homicidio involuntario.



Si alguien accidentalmente mató a otra persona, el homicida podría ir a una ciudad de refugio donde el vengador no le podría matar (Num. 35:11). Pero cuando alguien mató con premeditación, era culpable y estaba condenado a la muerte (Num. 35:16-21).



Ese mandamiento no quita la autoridad del gobierno a implementar la pena de muerte (Romanos 13:3-4).

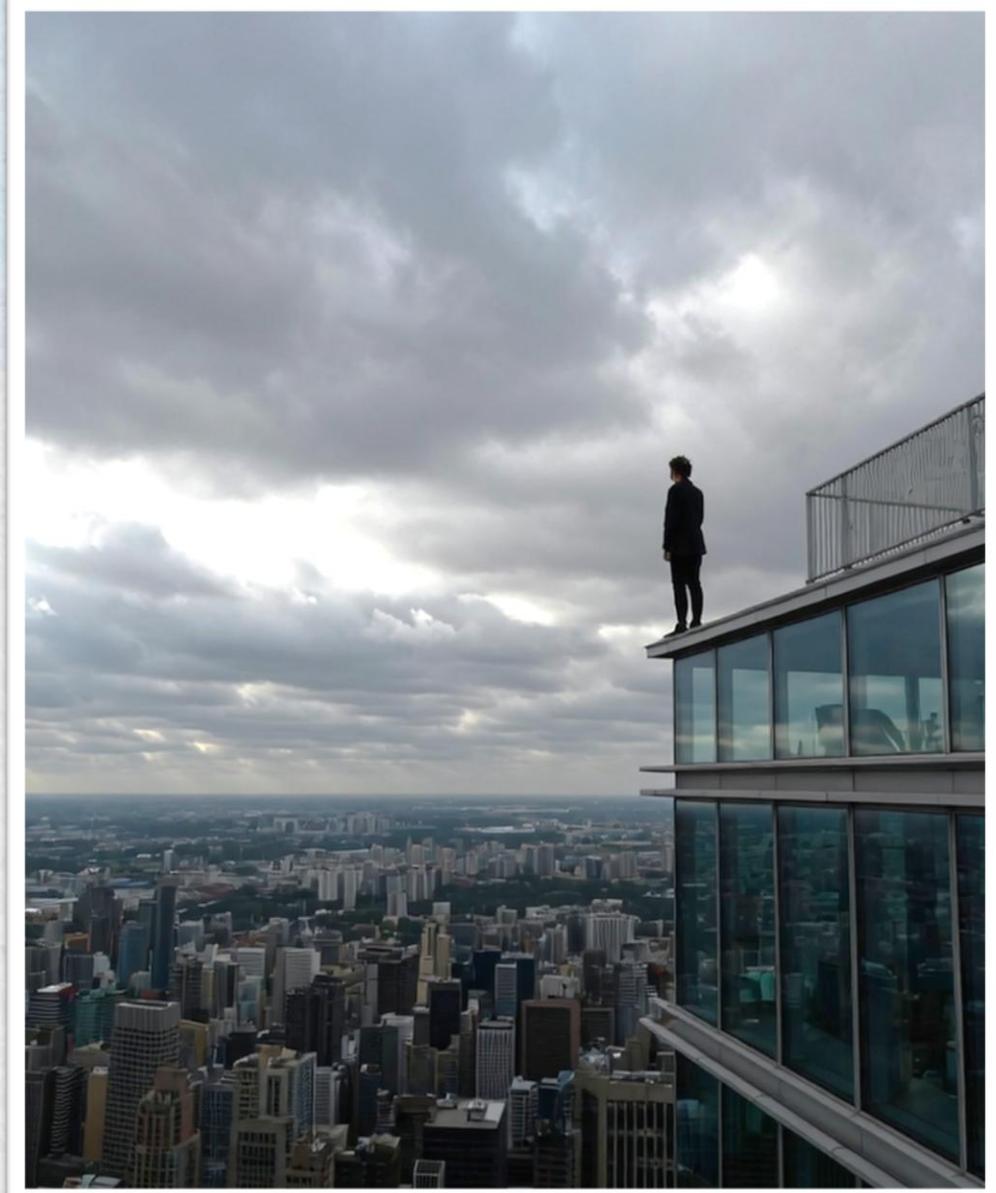


Entendemos que ese mandamiento prohíbe el asesinato premeditado. Puede ser con algún instrumento, arma, objeto o veneno.



El aborto provocado es considerado homicidio en la Biblia. Una persona que provocaba la muerte de un niño todavía no nacido, fue matado como un homicidio (Ex. 21:22-25). El feto es una persona, con alma, con corazón y con vida y siempre debe escoger vida y no el aborto. (Salmos 139:13-16).

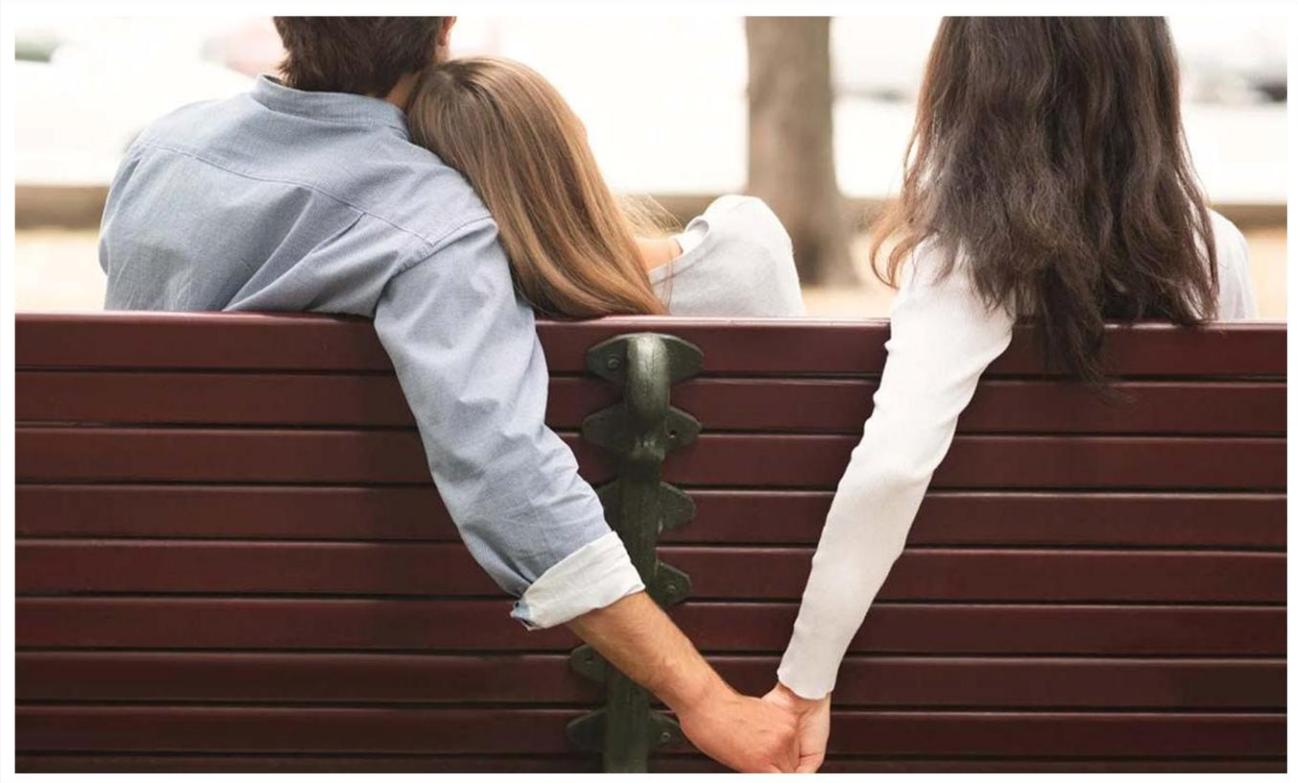
Consideramos el suicido como homicidio premeditado; la persona quita su propia vida. Si la persona no tiene chance de arrepentirse después del intento, creemos que muere en su pecado e irá al infierno. Los dos grandes ejemplos en la Biblia son el rey Saúl (1 Sam. 31:4-5), y Judas Iscariote (Mateo 27:3-5). Ambos estaban en desobediencia y separados de Dios cuando quitaron sus vidas.



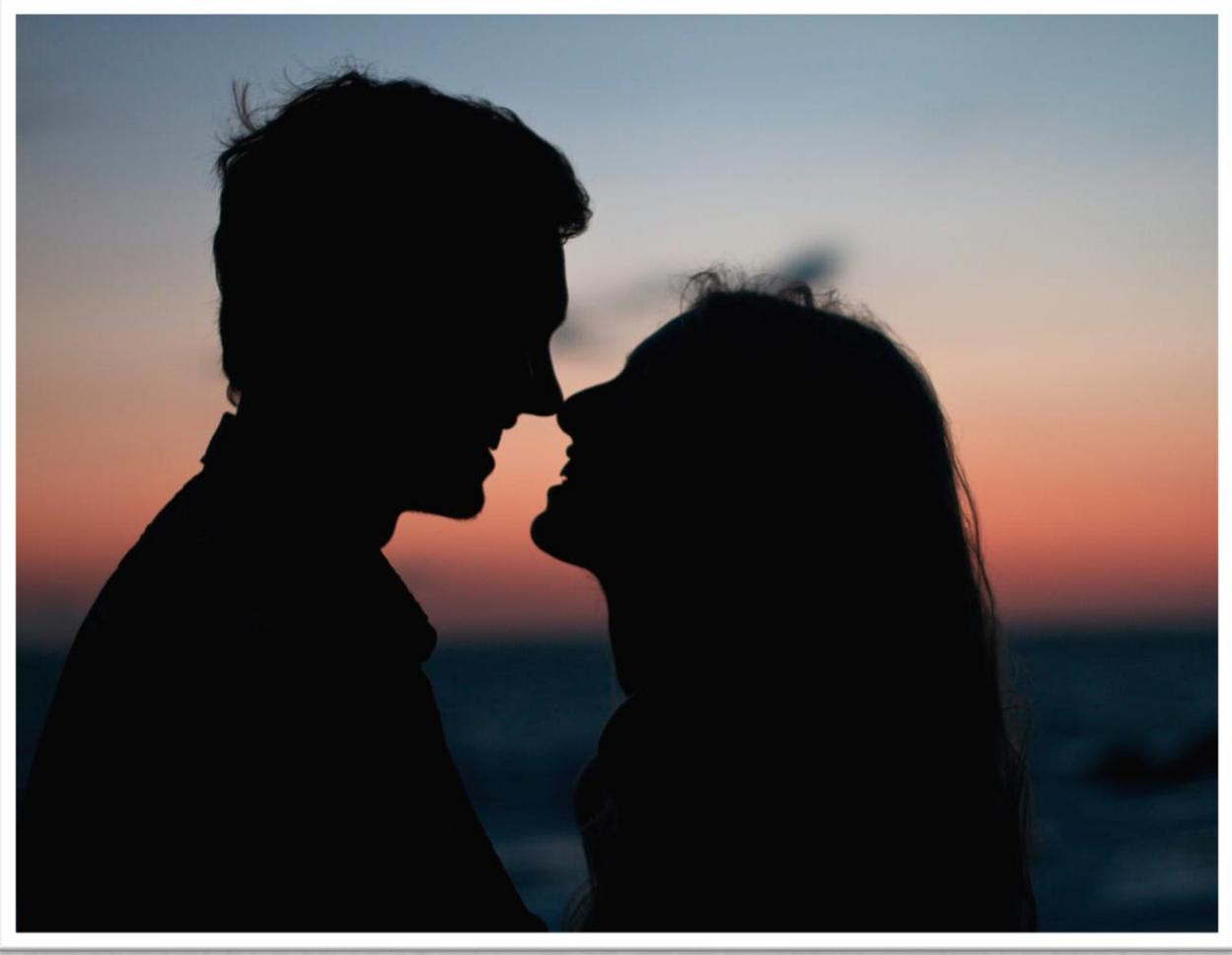


Cristo fue más allá del homicidio físico y explicó que el enojo y los insultos es otra forma de matar (Mateo 5:21-22). El enojo explosivo puede llevarlo al juicio. Decir “Necio” a alguien le trae culpa (Necio en este versículo significa vacío, una persona sin valor). Pero cualquiera que le diga Fatuo, quedará expuesto al infierno (Fatuo significa un insulto fuerte como estúpido, tonto inútil o idiota). Insultos son como balas y machetazos es una forma de matar.

7. No Cometerás Adulterio.

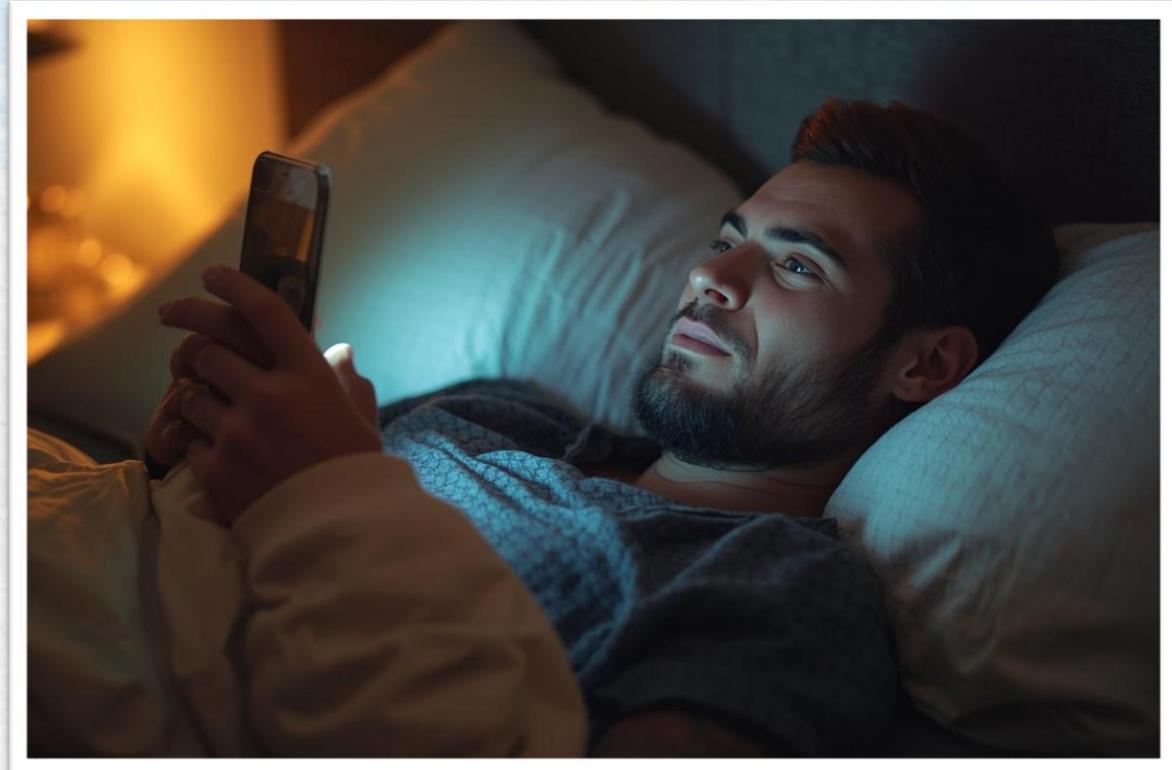


Adulterio es la infidelidad dentro de un matrimonio. Es cuando una persona casada tiene relaciones sexuales con alguien que no sea su esposo/a. El sexo es solo permitido dentro de un matrimonio legítimo (Mateo 19:6, Hebreos 13:4).



Los adulteros no heredarán el reino de los cielos, es pecado, y los adulteros tienen que arrepentirse para ser salvos (1 Cor. 6:9-11).

Cristo explicó que la lujuria es adulterio también. Cuando una persona mira a una mujer o vice versus, con el deseo de poder tener relaciones sexuales, o con fantasías, ya cometió adulterio en su corazón (Mateo 5:27-28). Por eso la pornografía es pecado porque es lujuria, y un gran vicio. Hay que huir las pasiones sensuales (2 Tim. 2:22).

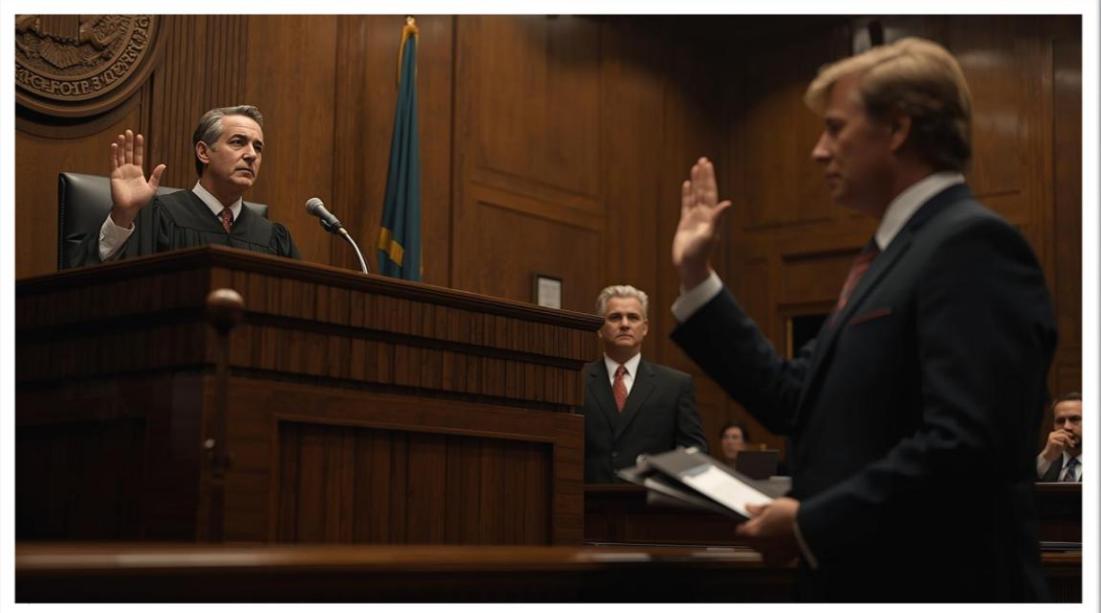


8. No hurtarás.



Nunca debemos quitar cosas ajena. Es pecado robar dinero, objetos, zapatos, joyas o cualquier cosa de otras personas. No debemos robar luz, agua o cualquier otro servicio de otros. Incluye el engaño, especialmente en nuestros negocios, hay que ser honesto y justo (Lev. 25:14, Prov. 11:1).

9. No hablarás falso testimonio.



La Biblia fuertemente condena la mentira (Prov. 12:22, Col. 3:9). Debemos decir la verdad uno al otro. Es pecado levantar rumores, chismes, y acusaciones falsas contra otras personas que dañan su reputación (Salmos 15:3, Éxodo 23:1).



Mentir y engañar es el trabajo del diablo y él es el padre de la mentira (Juan 8:44). Los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego por la eternidad (Apoc. 21:8).

10. No codiciarás.

Codiciar es desear lo que otros tienen. Es sentir descontento por no tener la casa, ropa, tacones, trabajo, talento, belleza o cualquier otra cosa que otra persona posee.





La Biblia menciona asnos, criadas, siervos y la mujer de su prójimo. Cosas que eran símbolos de estatus en aquel tiempo. Hoy en día los símbolos son carros, riquezas, joyas, puestos en el trabajo y montón de otras cosas. Sea contento con lo que tiene, y no esté triste por no tener lo que otros tienen (Heb. 13:5, 1 Timoteo 6:6-10). Cristo nos advierte que la vida no consiste de los bienes que uno posee (Lucas 12:15).



Conclusión

Estos últimos mandamientos resaltan el amor hacia nuestro prójimo. Nos enseñan que tenemos que respetar la vida de otros y cada persona está hecha a la imagen de Dios. Nos enseñan que nuestros votos y matrimonios valen mucho y son sagrados. Tenemos que respetar los bienes de otros. Tenemos que respetar la confianza y honestidad con los demás, y el buen nombre de otros. El último nos enseña que nuestra felicidad no depende de las cosas que otros poseen.

Ahora su deber es poner en práctica estos 10 mandamientos. Que sean como un ancla de moralidad, una brújula para señalar el camino correcto. El cumplimiento de estos mandamientos traerá mucha bendición, paz, seguridad y propósito. Así va a aprender amar a Dios y a su prójimo.

